

# FRAME & FABRIC

*Moda en Movimiento*

## **El vestuario como lenguaje en el cine de Luca Guadagnino**

Conversamos con el director italiano y desgranamos las claves del estilismo de todas sus películas



# Luca Guadagnino

## La sinergia entre moda y cine

*Es probable que las Converse que se colaron en el armario dieciochesco de María Antonieta (Sofia Coppola, 2006) sean el ejemplo más conocido (y claro) de todo lo que comunica la moda a través del cine. Detalles como unas zapatillas, descontextualizadas al igual que estas o no, nos sitúan de golpe en la mente del director. Una visión concreta que en el caso de Coppola reinterpreta la historia a través de la cultura pop y pone a todo Versailles a bailar con Hong Kong Garden de fondo. Tanto unida a otros elementos como por sí sola, la ropa que visten los personajes nos acerca a ellos de una manera tan sutil que a veces pasa desapercibida, siendo capaz de describir de forma silenciosa su personalidad, el entorno en el que se mueven y la evolución que sufren mientras avanza la acción. Basta con echar la vista atrás hacia algunas de las películas más comentadas de los últimos meses para ver su relevancia y el interés que despierta: la diferencia de clases en la sociedad inglesa de Saltburn, la sexualidad en Pobres criaturas o la inspiración religiosa en Dune 2. Prendas que en todas estas ocasiones, ayudan a completar el relato visual de forma mucho más precisa.*

*Once años después del estreno de María Antonieta y bajo una atmósfera completamente diferente, el director Luca Guadagnino volvía a incluir las Converse en la gran pantalla con Call Me by Your Name. Una cinta con la que además de provocar el reconocimiento internacional por su trabajo, asentaba algunas de las tendencias del momento. Todo en un escenario previo al auge de TikTok, donde la viralidad funcionó del mismo modo y consiguió que el 'peach makeup' y las camisetas gráficas de Talking Heads se colaran en cada post. Creaba así un fenómeno que Guadagnino ha logrado replicar durante varios estrenos, siendo Rivalles el último de ellos y a través del cual revalida uno de sus principios más obvios: que la ropa normal y corriente es un universo que vale la pena explorar. Desde entonces y a partir de la repetición, las zapatillas con el símbolo de la estrella y otros elementos como las camisetas gráficas se han asentado como la seña de identidad de un modo concreto de hacer cine.*



El director italiano Luca Guadagnino  
en el festival de Venecia 2024



## *The Protagonists (1999), Melissa P. (2005), I Am Love (2009) y A Bigger Splash (2015)*



Dakota Johnson en "A Bigger Splash" (2015)

Los inicios de la carrera de Luca Guadagnino dejan entrever algunas de las características que después mantendrá a lo largo de todo su cine: mismos actores en diferentes papeles, tramas donde se cuecen historias 'coming of age' con amor de fondo y un clima envidiable. Moda de los 90 e inicios de los 2000 con la que llega hasta *I Am Love*, para contar la historia de una familia dedicada a la industria textil italiana. Con una nominación al Oscar por mejor vestuario y Tilda Swinton como protagonista, la moda está presente en cada plano. Los largos collares de perlas y las siluetas sartoriales hablan del lujo de la vida en Milán, con bolsos Birkin, Kelly y pops de color en vestidos de corte clásico, que retratan a una inmigrante rusa que no termina de encajar en el lugar donde vive.

## *Call Me by Your Name (2017)*

*Call Me by Your Name*, por su parte, resume el armario perfecto de un verano mediterráneo. Una moda relajada, donde predominan las prendas cómodas y absolutamente atemporales. A pesar de que la película esté ambientada en 1983, estas vacaciones en Italia reflejan una moda moderna y atemporal, basada en el lujo silencioso actual: logos pequeños o inexistentes (se puede distinguir el cocodrilo de Lacoste y el jugador de polo de Ralph Lauren), combinaciones casuales pero efectivas y estilismos que aparentemente llevan poco tiempo construir. Esto queda claro desde el primer plano, cuando Elio Perlman -interpretado por Timothée Chalamet- demuestra que es capaz de montar un look en cuestión de segundos. La clave son las combinaciones de básicos lisos, casi a modo de uniforme: camisas o polos que viste junto a pantalones cortos y rápidamente intercambia por bañadores estampados. Un concepto que no cambia para el vestuario femenino, aunque sí se incluye más variedad con shorts de pinzas o faldas midi, además de añadirle una condición: si el denim se incorpora en un 'total look', mejor.

Imposible no ver las camisetas de rayas, que aparecen en los momentos más estivales: para partidos de voleibol, antes de nadar, para hacer turismo, durante las comidas familiares al aire libre. Conjuntos que funcionan para todas las edades,

Armie Hammer y Timothée Chalamet  
en "Call Me By Your Name (2017)"



con las camisetas gráficas como única diferencia entre generaciones. Estas, que se asientan como sello del estilo del protagonista, (y con las que revivió momentáneamente el furor por incorporar las bandas de música a nuestra vestimenta), hablan de la afición de Elio por la música y le separan del resto de personajes, alejándose de los básicos elevados hacia algo mucho más bajado a tierra.

Algo reforzado a través de las zapatillas que llevan tanto él como Oliver, distintos modelos de Converse que ocupan planos protagónicos y que nos trasladan a las clásicas zapatillas de lona, cómodas y frescas para cuando comienza el calor. Sumado a todo esto, *Call Me by Your Name* fue uno de esos puntos de inflexión en los que, al igual que con el 'latte makeup' de hace unos meses, la principal tendencia de maquillaje se inspiró en bebidas o frutas, concretamente en los tonos melocotón.

## *Suspiria (2018)*



Tilda Swinton en "Suspiria" (2018)

En *Suspiria* la moda cobra una mayor profundidad, para hablar de dos mundos separados y diferenciarlos a través de la ropa. A la vez que cuenta la misteriosa rutina dentro de una compañía de baile (con brujas incluidas), separa el Berlín gris y lluvioso del mundo de la danza, en el que la vida cobra color. En su interior se retrata una comunidad femenina en principio cálida y acogedora, donde reunirse alrededor de la mesa para desayunar y llevar albornoces rosas es habitual. Las más ancianas, junto aquellas que lideran el grupo, tienen el privilegio de utilizar la ropa más opulenta

y detallada, siguiendo las tendencias y estampados propios del final de los 70 y el comienzo de los 80. Las joyas también quedan reservadas para ellas, en forma de pendientes dorados y broches. Por el contrario, los pocos hombres que aparecen carecen de color. Parte del mundo exterior, los pigmentos vivos se manifiestan en ellos como una forma de huir del frío, a través de mantas puestas sobre las piernas o pañuelos alrededor del cuello.

Susie Bannion, la bailarina protagonista a la que encarna Dakota Johnson, se presenta en estos mismos términos. Con apuros económicos y dificultades para independizarse como una mujer joven e independiente, se presenta con un chándal gris que evoluciona hacia ropa más corta y ligera a medida que ocurre la acción. Cuando empieza a bailar por primera vez, Susie se quita la sudadera gris y se une al resto de bailarinas con una camiseta roja, en un gesto con el que queda integrada en el grupo. Sin embargo, su evolución no termina ahí. A medida que mejora con cada entrenamiento incorpora prendas transparentes, a modo de preparación para el número final, al que llega con un 'naked dress' compuesto por cuerdas. Aunque está ambientada en 1977, en esta ocasión la moda sirve para contar el desarrollo de la protagonista más que utilizarse como contexto. Aún así, se añaden detalles retro en forma de bolsas de deporte y un armario oversize, con prendas masculinas donde destacan las camisas de franela, los petos vaqueros y de pana, reservando el vestuario femenino únicamente para la danza.

## *Bones and All (2022)*

Luca Guadagnino propone en *Bones and All* el vestuario más urbano, disruptivo y caótico de todas sus películas. Telas gastadas, con rotos y en ocasiones manchadas, acorde a las situaciones traumáticas que se suceden y con las que los caníbales interpretados por Taylor Russell y Timothée Chalamet se ven obligados a huir constantemente de un lado a otro. Es precisamente el personaje de él quien se acerca más a la actualidad, con un estilo grunge de camisas estampadas y accesorios, como collares y sombreros. Un guardarropa coherente con el tiempo en el que transcurre la acción (no deja de ser 1980) y puramente funcional a la par que descuidado, ancho y perfecto para este personaje a la fuga. Al pasar la mayoría de sus días





Taylor Russell y Timothée Chalamet en “Bones and All” (2022)

en la carretera y sin un hogar estable, los básicos se configuran como el mejor aliado para cualquier situación, en sintonía con la rapidez y la sensación de huida y pérdida permanente.

En el caso de Russell, los vestidos florales y los jerséis de lana del inicio se sustituyen en un par de ocasiones por pantalones cortos y camisetas de tirantes, siempre manteniendo un estilo femenino y práctico desde el momento en el que se ve obligada a valerse por sí misma. En cuanto los personajes encuentran cierta estabilidad, la moda también se vuelve mucho más limpia y ordenada, mostrando la casa y la vida que construyen juntos con total normalidad. Asimismo, y a la par que mantienen sus propios estilos, durante la última escena vemos cómo Russell aparece con una camisa muy similar a las que luce su pareja durante el filme. Guiño, sin duda, a la acción de tomar prestada ropa de aquellos con los que convivimos o el ‘matching couple’ más inocente y enamorado, distintivo de las tramas de Guadagnino.

## Rivales (2024)

Tenniscore, tenniscore, tenniscore. El apogeo de la estética viral de esta primavera-verano inspirada en el mítico deporte de raqueta, gracias a Zendaya, Mike Faist, Josh O’Connor y el vestuario de Jonathan Anderson. Alusiones a Loewe y su marca homónima que no pasan desapercibidas y han conseguido convertirla en la tendencia definitiva de la temporada.

Una oda a la ropa diaria y al athleisure con la que el director italiano asienta parte de lo que se convierte en un clásico de su filmografía: las camisetas con mensajes (I told ya!) y la sencillez como herramienta para describir a sus personajes. Así se conforman los conjuntos de Tashi, elegantes, perfectamente cuidados y que chocan con los de Patrick, mucho más desaliñados y dejados al azar con ropa desparejada. Una moda que habla del carácter ambicioso de la primera y de la inmadurez del segundo, todo ello consiguiendo que quieras llevar faldas plisadas aunque no tengas ningún plan de acercarte a la pista. Algo que de momento únicamente Guadagnino ha sido capaz de lograr.



*“Creo que la belleza es un concepto muy sobrevalorado. En particular, lo que está sobrevalorado es la idea de que la belleza surge de forma objetiva. Desde esta perspectiva, no me interesa en absoluto. Y definitivamente no me interesa el estilo. Me interesa la forma, la figura de las cosas. Y el compromiso de nunca abandonar la búsqueda del significado de las cosas. Eso puede parecer belleza y estilo, pero no es mi punto de partida.”*

Luca Guadagnino

Mike Faist, Zendaya y Josh O’Connor en “Rivales” (2024)

